Manteniendo el Curso*

Commander U.S. Navy
James A. Winnefeld Jr.

Este artículo fue publicado en la edición del mes de mayo de 1994 de la revista Proceedings *de la Marina Norteamericana y obtuvo la primera mención honrosa en un concurso de ensayos denominado: "Arleigh Burke".*

Es un análisis de la nueva concepción naval americana "...From the Sea", 'Preparando al Servicio Naval Americano para el siglo XXI; la misma que, traducida por el C. de F. Manuel Lores Salinas –Traductor también del presente ensayo "Staying the Course"–, fue publicada en la Revista de Marina en su edición de Setiembre-Octubre de 1993.

En él se presenta la nueva concepción elaborada por el Alto Mando naval americano para establecer la dirección que moldeará y definirá la forma y magnitud de la US Navy en el próximo siglo.

Básicamente la nueva política sienta un cambio en la orientación de la guerra naval. Con la desaparición de Rusia desaparece la amenaza naval oceánica en aguas profundas y el escenario posterior deja entrever que las nuevas amenazas para la Marina de los Estados Unidos serán los surgimientos de conflictos regionales costeros en cualquier parte del planeta. Por lo tanto "From the sea" conceptúa esperar que el esfuerzo de la guerra naval efectúe la transición de aguas azules (oceánicas) a aguas poco profundas (costeras).

En el presente ensayo el autor hace un análisis y recomienda a los líderes navales de los Estados Unidos que si bien esta concepción tiende un excelente puente entre la Marina actual post-guerra fría y el corto plazo, la visión en el largo término de cómo será el futuro orden mundial o cuáles serán las posibles futuras causas de con-flictos entre países, poderes o civi-lizaciones y cómo afectarán a las fuerzas navales americanas debe llevarlos a preservar la capacidad oceánica de la Fuerza Naval, mientras que a la par se desarrolla y entrena las capacidades en la guerra litoral.

MANTENIENDO EL CURSO (STAYING THE COURSE)

"... From the Sea", es una efectiva solución a corto plazo para un mundo cambiante, pero debe continuar evolucionando y no llevar a la Marina Americana demasiado cerca a costa.

El éxito de cualquier país en los asuntos mundiales depende de un claro entendimiento de las relaciones entre medios aceptables y disponibles y resultados alcanzables y deseables.



Este entendimiento debe basarse en: una clara anticipación de las fuerzas tectónicas que están moldeando el futuro ambiente global en aspectos políticos, económicos y de seguridad, en un sentido fundamental de los valores morales de la nación y en una descripción precisa de sus intereses.

Las Fuerzas Armadas de los países deben también anticipar las tendencias geopolíticas a largo plazo y permanecer atentas al balance entre las obligaciones morales e intereses vitales cuando confrontan las estrategias de seguridad nacional con los medios y plazos previstos por el liderazgo nacional. La visión estratégica resultante debe proveer un "foco conceptual para brindar coherencia a la toma de decisiones internas en los institutos armados".

"...From the Sea" constituye la presente visión estratégica de la Marina y la Infantería de Marina de los EE.UU. Focalizada en imperativos institucionales y operacionales de corto plazo, es la heredera de nuestra estrategia marítima de la guerra fría y enfatiza la guerra conjunta conducida en y desde regiones litorales en cualquier parte del globo. Es el resultado de un concepto regional, en vez del global, de cómo la fuerza militar será usada en la era post-guerra fría; además de recibir una intensa presión orientada hacia la reducción del presupuesto de defensa; por lo que la Marina y el Servicio Guardacosta necesitan tener una visión estratégica central y proyectada.

No obstante, "...Fron the Sea" en su forma presente es una respuesta trascendente en un mundo fundamentalmente cada vez más cambiante. El gran debate naval de los 90s decidirá el curso futuro de "...From the Sea" y se centralizará ya sea en si las fuerzas navales son recapitalizadas y entrenadas exclusivamente para la guerra litoral o en si una tendencia más balanceada y flexible continuará prevaleciendo.

Tomando en cuenta las tendencias geopolíticas, la visión de largo plazo requerirá que los servicios navales mantengan una robusta capacidad de guerra oceánica, mientras que al mismo tiempo exploten el progreso alcanzado en la nueva capacidad de guerra litoral y expedicionaria.

EL CICLO DEL CONFLICTO

El escenario internacional está compuesto por una compleja mixtura de intereses y poder que alterna entre estados de coalición y disolución. Las tensiones se incrementan a medida que estas mixturas convergen en intereses poderosos representados por grandes líderes, naciones o ideologías.

Esta tensión usualmente es aliviada durante conflictos abiertos, y nuevamente empieza a crecer cuando los intereses y el poder se fusionan en nuevas formas o arreglos y se convierten en el catalizador de un nuevo conflicto.

Mientras que estos factores se encuentran en un proceso de solidificación, el mundo no se encuentra necesariamente alineado en un marco fácilmente analizable de grandes

poderes que por sí mismos ayuden a la formulación de una estrategia. Verdaderamente, los conflictos de "micro" escala predominan y tienden a enmascarar las tendencias que se desarrollan hacia el largo plazo escondidas tras los encabezados de los diarios y los eventos de actualidad.

Actualmente el mundo se encuentra en uno de sus desorientadores ciclos de fluctuación post-conflicto. En las palabras de la ex primera ministra británica Margaret Thatcher cuando habló a la tripulación del portaviones USS *Kitty Hawk* (CV-63): "Ustedes me pidieron que les hable del nuevo orden mundial, no lo he hecho porque no existe uno".

Debido a que los dos superpoderes de la guerra fría eran cautelosos y racionales, el gran conflicto entre ideologías que acaba de concluir no derivó en una guerra abierta de gran escala, y su final fue comparativamente un alivio de tensión no sangriento. No obstante, las estructuras políticas y de seguridad que mantenían el balance de poder en la guerra fría están debilitándose y, en el proceso, aflojando los lazos que mantenían las tensiones bajo control.

Los internos y pequeños conflictos regionales, las guerras civiles y las operaciones de ayuda humanitaria, para los cuales "...From the Sea" está clara y apropiadamente orientado, son síntomas de las actuales fluctuaciones post conflictos. Durante esta parte del ciclo, los líderes navales únicamente pueden –pero deben– especular sobre las más probables "Líneas de Falla", a la par de considerar que futuras tensiones originarán mayores conflictos, y por lo tanto deberán cambiar sus decisiones estratégicas en esa dirección.

EL PARADIGMA CIVILIZACIONAL

Muchos eruditos recientemente han expresado sus puntos de vista sobre cuál será el aspeto de este futuro. Tal vez la visión más creativa fue un ensayo en *Asuntos Exteriores* titulado "La pugna de las civilizaciones", en el cual Samuel P. Huntington argumenta que "Las líneas de fallas entre las civilizaciones serán las líneas de batalla del futuro". Su paradigma de geopolíticas evolucionando de conflictos internos occidentales hacia este otro entre civilizaciones explica mucho del por qué "...From the Sea" está apropiadamente diseñado para el corto plazo y cómo lucirá en el futuro.

El modelo de Huntington identifica a las civilizaciones occidentales, China, Japonesa, Eslava-Ortodoxa, Islámica e Hindú, moldeándose como los nuevos grandes poderes por las siguientes razones:

– Las diferencias más fundamentales en historia, lenguaje, cultura, tradición y religión se dan entre civilizaciones.
– Estas diferencias han sido magnificadas por las revoluciones que se han dado en informática y en la transferencia de tecnología, las cuales tienden a acentuar las características particulares de estas civilizaciones en vez de mezclarlas y combinarlas.
– El poder y la gran tensión que

actuaron como la principal fuerza detrás de los conflictos y que contuvo a las civilizaciones de solidificarse entre sí, se ha disuelto con el fin del colonialismo y la guerra fría.

– El poder global económico, político, y militar ya no es más disputado únicamente por algunas pocas naciones occidentales. En verdad, economías no occidentales, particularmente en el Sud-Este Asiático, son algunos de los muchos síntomas de diferencias civilizacionales. Huntington sumariza esta tesis:

... "Las civilizaciones son reales e importantes; la conciencia civilizacional se está incrementando por lo que los conflictos entre civilizaciones suplantarán a las pugnas ideológicas y otras formas de contienda para convertirse en la forma global dominante de conflictos y de las relaciones internacionales, históricamente un juego jugado dentro de las civilizaciones occidentales, será largamente desoccidentalizado para convertirse en un juego", en donde:

–Civilizaciones "no occidentales" serán actores y no simples objetos;

–Exitosas instituciones internacionales en los campos económicos, de seguridad y política, probablemente se desarrollarán dentro de las civilizaciones antes que cruzar a través de ellas;

– Los conflictos entre grupos en civilizaciones diferentes serán más frecuentes, más sostenidos y más violentos que los conflictos entre grupos de la misma civilización;

– Conflictos violentos entre grupos en diferentes civilizaciones serán los más probables y la fuente más peligrosa de escaladas que pudieran encaminar a guerras globales.

Es muy pronto para decir exactamente dónde o bajo qué circunstancias el presente ciclo de conflictos alcanzará un climax, pero la historia nos indica que ocurrirá. Los que dudan que tal conflicto surgirá deberían considerar que la mayoría de los presentes problemas internacionales de los Estados Unidos cruzan las líneas civilizacionales: problemas comerciales con Japón; conflictos sobre derechos humanos con China; y conflictos de seguridad con Iraq, Irán y Corea del Norte. Las tensiones crecerán únicamente mientras el ciclo de conflictos mantenga su curso porque "casi nada es tan desestabilizador como el arribo de un nuevo poder industrial y militar en la escena internacional", que es lo que una civilización amalgamada como "la Gran China" pretende lograr.

Las implicaciones del modelo civilizacional para los custodios de "...From the Sea" tiene dos facetas. La primera, es que representa un cambio de paradigma que debe convencer a los excépticos de que las semillas del próximo gran conflicto están sembradas. Segundo, mientras que el modelo civilizacional evoluciona por sí mismo, proveerá una marca más exacta de dónde y cómo ocurrirán los futuros conflictos.

Una crítica pregunta para los líderes navales es si es qué y qué tan pronto estos futuros competidores civilizacionales amenazarán la ventaja que los EE.UU. poseen en el control del mar.

¿PRESUNCION DEL CONTROL DEL MAR?

Una de las mayores convicciones que apoya el concepto de la guerra litoral es que "...La presunción del control de las aguas oceánicas es el mayor cambio estratégico del nuevo orden mundial", y los Estados Unidos deben reconfigurar su flota extensamente debido a ello. La asunción "de que no existe un potencial beligerante que tenga la capacidad de desafiarnos en mar abierto" puede ser válida en el corto plazo, pero es muy peligroso mantenerla más allá.

En la etapa inicial, no escribir de la civilización Eslava-Ortodoxa es ignorar las lecciones históricas más fundamentales de "Capacidades versus Intenciones". El surgimiento del nacionalismo ruso, mostrado en las últimas elecciones, el incremento de la influencia política por parte de los militares y recientes declaraciones de doctrina militar, deben ser causa de alarma. Mientras que la amenaza rusa se regenera –lo que puede suceder bastante rápido– aumenta el riesgo de que más adelante los Estados Unidos puedan disfrutar del control global del mar.

No obstante, la mayoría de los partidarios de una completa reconfiguración de la fuerza naval para la guerra litoral arguye que habrá un tiempo de alarma adecuado para la reconstitución de las fuerzas océanicas.

Desafortunadamente, si observamos antes de la II Guerra Mundial, vemos que las naciones totalitarias usualmente se arman primero debido a sus ambiciones y a la falta de chequeos internos y balances. Las naciones democráticas, que al final fueron más poderosas, son más lentas en reaccionar para armarse. De hecho, "nuestro sistema nunca antes y probablemente nunca en el futuro proveerá una prevención adecuada para hacer de la reconstitución un componente viable del planeamiento militar", especialmente para la marina.

La reconstitución de la Fuerza Naval como está definida en la Estrategia Militar Nacional probablemente no sirva como disuasión efectiva a la expansión de amenazas oceánicas mientras que "la centuria americana se cierra y la centuria asiática se avecina".

Mientras que por ejemplo, la economía China crece en magnitud, será más y más difícil persuadir a sus militares políticamente activos, que se refrenen en expandir su poder militar, incluyendo capacidad oceánica de superficie, aérea y submarina, con la última siendo particularmente preocupante.

Sin embargo, en el corto plazo, esto significará, que solamente deberemos enfrentarnos a una superioridad marítima oceánica local, tal poder podría también considerar, para el largo término, expandir su influencia marítima en mar abierto. Ciertamente, "el mayor símbolo del nuevo interés de China por proyectar su poder es el deseo de poseer un portaviones... el portaviones reflejaría la aspiración China de desarrollar una marina de aguas profundas con naves oceánicas antes que con buques costeros.



Aun si Rusia no regenera su poder naval y nacional, y si China (o alguna otra civilización) no emerge como un poder oceánico, los Estados Unidos podrían poseer superioridad marítima en una escala global pero no donde realmente cuenta: localmente. En las palabras de un asesor de guerra litoral, "un agresor sería bien aconsejado en denegarnos el control del mar cerca a su litoral para asegurarse de que no podamos acercarnos lo suficiente para conducir operaciones de proyección de poder". Las lecciones de la guerra del golfo para un futuro adversario, con referencia al marco de tiempo necesario para que las fuerzas navales americanas sean desplegadas y se concentren en profundidad son tan claras que no es probable que futuros agresores permitan la reunión de fuerzas lo suficientemente cerca como para "echar la puerta abajo".

Un adversario no necesita una gran y simbólica flota oceánica para desafiar la presunción del control del mar, el cual se perdería tan pronto como "poderosos poderes regionales... adquieran fuerzas submarinas y desarrollen doctrinas para emplearlas contra las líneas de comunicación marítimas, así como contra fuerzas navales". Lo mismo se hará realidad si adquieren misiles de largo

alcance junto con los buques y aeronaves para lanzarlos.

Más aún, la pérdida del control del mar existente no necesariamente ocurrirá gradualmente durante la década de "pre-aviso" para la reconstitución asumida por algunos; más bien, será un evento quántico, en el cual, un súbito y serio desafío regional nos conducirá fuera del litoral. Por ejemplo el momento en que Irán, Corea del Norte o algún otro poder con ambiciones nucleares produzca un arma atómica –como que seguramente algunos la conseguirán– la guerra litoral en esa región se convertirá en problemática (a pesar de que la utilidad de un arma nuclear para estos poderes será de lejos mayor antes que después de detonarla). Esto es de hecho problemático en otras regiones, como el subcontinente indio, y la proliferación de otros tipos de armas sólo agravará esta posibilidad. El capitán de navío Bradd Hayes, uno de los autores de: "...From the Sea", está en lo correcto cuando dice que no podemos "perder de vista el hecho de que un competidor a la expectativa, de repente emerja en alta mar".

Claramente, futuros conflictos serán excepcionalmente desafiantes para las fuerzas navales. Amenazas dentro del área litoral pueden llegar a ser lo suficientemente competentes como para obligar a que la proyección de poder tenga que ser conducida desde largo alcance. Fuertes amenazas aéreas, submarinas y de superficie a nuestras fuerzas marítimas requerirán de capacidad oceánica para contrarrestarlas. Una significativa proporción de futuras misiones de proyección de poder serán todavía conducidas "...From the Sea" (aguas profundas), pero probablemente no –al menos inicialmente– desde aguas costeras.

UNIVERSALISMO VERSUS PARTICULARISMO

Un cambio en el balance ideológico dentro de Occidente entre sus obligaciones morales "Universalistas" y sus intereses nacionales "Particularistas" es también otro curso de acción que influirá en el cómo "...From the Sea" deberá evolucionar.

Los Particularistas arguyen que la nación (Estados Unidos) debería involucrarse únicamente donde sus propios intereses vitales, pero limitados (incluyendo supervivencia de la nación, algún semblance del orden mundial, accesos a materias primas y mercados y protección de nuestros aliados claves) se encuentren en peligro.

A la lista de los vitales intereses nacionales aludidos por los Particularistas, los Universalistas añadirían el esparcimiento de los "valores occidentales" como la democracia liberal, el capitalismo de libre mercado, la defensa de los derechos humanos, y la ayuda humanitaria. La política exterior de los Estados Unidos es normalmente y apropiadamente conducida como una combinación de las dos filosofías.

El Universalismo ha ganado creciente influencia en la formulación de la política exterior de los EE.UU. en el mundo post-guerra fría. Para evidencia,

tenemos el intento de establecer una nueva posición de "Asistente del Secretario de Defensa para Democracia y Mantenimiento de la Paz".

El universalismo recoge raíces de:

– La percepción de una sobre oferta de medios económicos, militares y diplomáticos liberados del conflicto con la ex Unión Soviética y actualmente disponibles para fines universales.

– El hecho de que el compromiso ocasional de los valores universales para avanzar en la misma contienda ideológica no es ya más necesario.

– Sistemas de información más maduros que transmiten vívidas imágenes de conflictos y sufrimiento a mayor cantidad de gente.

– La Marina y la Infantería de Marina están obteniendo grandes beneficios institucionales del actual rumbo universalista en la política exterior de los EE.UU. y "...Fron the Sea" es también de alguna manera una reacción hacia eso; sin embargo, hay muchas señales de que la influencia universalista está palideciendo.

– Muchos universalistas se están dando cuenta de que la religión y los propios intereses económicos son de lejos fuerzas internacionales más duraderas y poderosas que la ideología y que no toda la gente comparte o está preparada para (y muchos aún los resienten) ideales democráticos occidentales. En las palabras de Huntington, "los esfuerzos de Occidente para promover sus valores de democracia y liberalismo como valores universales... engendran respuestas contrarias de otras civilizaciones".

–La política universalista es muy costosa, políticamente riesgosa y paga pocos o ningún dividendo en el ámbito interno. Cuando se perciben muchos problemas domésticos, es difícil para muchos americanos el entender por qué se destinan grandes sumas de dinero a una nación distante como Somalia con tan poco resultado visible –a pesar de que haya sido una operación mucho más exitosa de lo que la prensa publica.

–Es difícil aplicar valores universalistas de manera consistente cuando éstos impactan otras áreas de la política económica y exterior, como se demuestra por nuestras continuas contiendas sobre qué mixtura de derechos humanos, democracia, reformas de mercado y estabilidad regional deben influenciar nuestras relaciones con China. Ahora discutimos con China acerca de estos temas pero eventualmente requeriremos de su ayuda para frenar y controlar la proliferación nuclear y misilística.

– La alta retórica moralista empleada para justificar intervenciones puede ser usada contra nosotros como precedente, y podría terminar conduciéndonos, dentro de los conflictos, más profundamente de lo que nuestros intereses requieran. Por ejemplo, podría surgir la pregunta de: "si Somalia, por qué no Bosnia?" y hay un grupo de otras "Somalias", como Haití, esperando en la arena internacional.

Las intenciones de nuestros oponentes no son las únicas difíciles de predecir:

también debemos mantener capacidades conmensurables con nuestras propias intenciones cambiantes. Si el universalismo está retornando hacia el balance –si un futuro clamor es "No más Somalias"– entonces la nación encontrará menores oportunidades de usar sus capacidades costeras en "...From the Sea", y una Marina diseñada para operar únicamente en aguas poco profundas, con presunción del control del mar, se convertirá en menos relevante. Los Servicios Navales necesitarán una robusta capacidad litoral para las contingencias costeras que ocurrirán, pero una total reconfiguración alejada del ámbito oceánico sería desastrosa.

MANTENIENDO EL CURSO

Es críticamente importante que los líderes navales mantengan el curso de "...From the Sea", porque representa una excepcional estructura de fuerza y un paradigma en el modo de empleo a corto plazo, que está beneficiando a los Servicios Navales:

– Tanto como un servicio pueda influir en el modo como sus elementos son usados en una área en la cual los comandantes combatientes tienen la influencia preponderante[1] "...From the Sea" está proveyendo el marco correcto para el empleo de fuerzas navales en el corto término del mundo post-guerra fría.

– El documento "...From the Sea" y sus consecuencias están probando a los excépticos que la Marina y la Infantería de Marina son verdaderamente serias acerca de la guerra conjunta.

– Tendiendo un puente entre la brecha del rumbo adoptado por la Marina en la guerra fría y cualquiera sea el que le siga en el correr histórico de los grandes conflictos, "...From the Sea" está satisfaciendo una inmediata necesidad en contrarrestar aquellos que no miran más allá de las amenazas de corto plazo para la justificación de fuerza.

– Debido a los imperativos expresados en "...From the Sea", actualmente las fuerzas navales están realizando muchas más mejores necesarias que las que se hicieron durante la guerra fría. En el nivel macro, estas mejoras incluyen nuevos énfasis en comando y control conjunto, cooperación cercana entre la Marina y la Infantería de Marina, y la largamente postergada creación de un Comando de Doctrina Naval. En el nivel intermedio, se incluyen conceptos experimentales de empleo de Fuerzas Navales Expedicionarias. En el micronivel existen nuevos imperativos para la guerra antisubmarina en aguas poco profundas, contramedidas de minas, capacidad aire-tierra para el F-14, y una mayor atención al apoyo aéreo cercano, por citar algunos.

Sin embargo, "...From the Sea" debe

(1) Servicios se refiere a los institutos de Marina, Infantería de Marina y Guardacostas y comandantes combatientes a los comandantes en jefe de los teatros.

ser actualizado mientras el nuevo ciclo de conflicto se desarrolla, las diversas fuerzas e intereses en el mundo se combinan, la presunción del control del mar se vuelve menos y menos segura y la nación se aleja sigilosamente de su orientación universalista.

El asunto no es una cuestión de ya sea, qué, cuándo o cómo poner "...From the Sea" detrás de nosotros. Antes bien, sus valiosos beneficios en doctrinas, tácticas y técnicas deben ser consolidados, mejorados aún más, y retenidos. La pregunta es, ¿en qué dirección debería evaluar la visión? ¿Hacía una fundamental, completa reconfiguración de fuerzas navales exclusivamente hacia la guerra litoral costera? ¿O hacia una pequeña flota que todavía refleje un conjunto balanceado de capacidades?

Dados los movimientos geopolíticos que actúan en el mundo de hoy en día, sería tonto el invertir demasiado en sistemas que son sólo efectivos para guerra litoral y que, en el proceso, sean atenuadas áreas enteras de capacidades navales que podrían ser necesitadas más pronto de lo que pensamos.

Por el contrario, debemos llevar nuestras lecciones de guerra litoral, junto con nosotros mismos, hacia un entendimiento mejorado –y práctico– del mayor rango posible del espectro de las capacidades de la fuerza naval. Esta dualidad de focalización es especialmente importante dado el largo



especialmente importante dado el largo tiempo necesario para procurarse buques de guerra y aeronaves y su extenso período de vida útil.

Al realizar esto, los líderes navales podrían ser confrontados con desafíos basados en las amenazas de corto plazo para el perfil océanico de la capacidad mixta litoral/oceánica. Ellos deben responder de manera efectiva con argumentos basados en capacidades, y debido a que esto será difícil en un clima de austeridad fiscal, los líderes navales deben encontrar innovadas vías de alto nivel para preservar la capacidad oceánica durante nuestro renovado énfasis en guerra litoral.

Esto requerirá una continua flexibilidad por el lado de los líderes navales y de la Infantería de Marina. Tal flexibilidad fue demostrada durante la guerra del golfo, cuando un LPH (buque de asalto anfibio) fue usado como plataforma de guerra de minas. A pesar de que el "Paquete de Fuerza Conjunta Adaptable"[2], recientemente desplegado a bordo del portaviones *Theodore Roosevelt* (CVN-71) hacia el Mar Mediterráneo pudiera no contener un óptimo "paquete" para el comandante en jefe, éste fue sin lugar a dudas un importante experimento. Existen otras oportunidades para otros paquetes de fuerza. Por ejemplo, no es difícil el visualizar un LHA (Buque de Asalto Anfibio) configurado con helicópteros antisubmarinos siendo usado como una plataforma primaria de guerra antisubmarina si la necesidad se presenta, y sería inteligente practicar, pero no desplegar tal paquete de fuerza.

Preservar la capacidad océanica también demandará un planeamiento cuidadoso y una buena programación en cómo equipamos y entrenamos a la Marina; esto será aceptable en el corto plazo para un relativo decrecimiento de la capacidad oceánica (Blue Water Capability). La pérdida de la presunción del control del mar, sin embargo, significará que la capacidad de ataque oceánico, guerra antiaérea y antisubmarina se convertirán nuevamente en misiones importantes contra una amenaza que no podemos definir con precisión pero que crecerá en sofisticación. Debemos escuchar cuidadosamente a los partidarios/defensores de "...From the Sea" como el C. de N. Hayes, quien es sensible a la eliminación de las capacidades oceánicas, cuando dice que debemos "asegurar que futuros buques y

(2) El "Paquete de Fuerza Conjunta Adaptable" o "Adaptive Joint Force Packaging" en inglés, es un nuevo concepto que se define de la siguiente manera: "Agrupación centralizada de las capacidades de fuerzas y cuarteles generales, entrenados y organizados para satisfacer los requerimientos específicos de los comandantes combatientes apoyados, en tiempo de paz, guerra o crisis". En 1993 el Comando Atlántico de los EE.UU. (USCINCLANT), el cual es un comando conjunto, modificó su misión y organización, pasando a llamarse USACOM y aglutinar bajo su responsabilidad todas las fuerzas estacionadas dentro de los Estados Unidos con la misión principal de proveer fuerzas militares donde se necesiten en todo el mundo, y asegurar que dichas fuerzas estén entrenadas como unidades conjuntas, capaces de cumplir con sus tareas asignadas".

multiples misiones". Más aún, los comandantes de grupos de batalla y los analistas tácticos deben continuar el inconcluso trabajo de desarrollar tácticas de cómo conducir ataques en aguas profundas, misiones antiaéreas y antisubmarinas y además continuar practicándolas aunque sea a un ritmo reducido. En muchos casos, existen valiosas lecciones para tomarlas en cuenta provenientes del excelente trabajo llevado a cabo en estas misiones en el litoral.

Más importante, los servicios navales deben asegurar que el debate sobre la evolución de "...From the Sea" se mantenga racional y libre de emociones. Declaraciones como: "Los marineros e infantes que no puedan aceptar que el (control del litoral) será el razonamiento primario para la estructura de la fuerza naval no serán competitivos", no son útiles.

CONCLUSIONES

"...From the Sea" está conduciendo a la Marina y a la Infantería de Marina dentro del mundo post-guerra fría. En su forma actual es una visión bien trabajada y ajustada para la presente fase del ciclo de conflicto, líneas de falla civilizacionales existentes, la presunción del control del mar y una política exterior universalista.

Sin embargo, entender las profundas fuerzas que están moldeando el futuro requerirá una gran perspectiva histórica que la permitida por un mero foco en los eventos transitorios de los últimos años. No debemos perder de vista el hecho de que los intereses globales se aglutinarán nuevamente en amenazas a nuestros más vitales intereses. Las presiones de las fallas civilizacionales crecerán más allá de nuestras posibilidades para aliviarlas. Nuestras propias prioridades nacionales cambiarán. En tal universo, la presunción del control del mar no puede ser asumida. Una nación y una marina orientada exclusivamente hacia la guerra litoral-costera conducida "...From the Sea" no estarán listas para enfrentar al conjunto total de desafíos en un mundo inmerso en intensos conflictos civilizacionales.

Debemos continuar desarrollando la guerra litoral como una de las muchas capacidades de nuestro repertorio naval, especialmente en el actual clima geopolítico en el cual es bastante probable que sea usado. Pero no debemos caer en la trampa de fortalecer nuestras capacidades competitivas como los otros servicios y colocar nuestras capacidades únicas (navales) en un compás de espera. Y no debemos dejar que una generación crezca entrenada y equipada exclusivamente para combatir en aguas costeras, porque todo esto es sólo una cuestión de cuánto y no de –sí es qué– necesitaremos una vez más estar preparados para pelear "...From the Sea", desde aguas profundas".

---

* De *Proceedings, May 1994.* Traducción del capitán de fragata Manuel Lores Salinas, Oficial Naval de Enlace ante CINCLANTFLT.


A través de los años
seguimos conquistando su paladar
Tradición de Buen Sabor
Fábrica de Fideos Cogorno
Ventas: Av. Venezuela 120
La Perla Telf. 650778
Cogorno

Presta COM

DEL BANCO DE COMERCIO

SISTEMA DE PRESTAMOS PERSONALES

BANCO DE COMERCIO

Un nuevo equipo trabaja con usted.